

## BOLETIN

DE LAS

## ESCUELAS PRIMARIAS

REVISTA QUINCENAL

TOMO III

Suscripción por 12 números ₡ 2-00

San José, 1º de diciembre de 1900

NUMERO 53

Números sueltos, 20 céntimos

Dirección y Administración:  
INSPECCION GENERAL DE ENSEÑANZA

## SUMARIO

El libro de texto.—El Cid.—El agua (lección modelo).—El trabajo corporal é intelectual.—Revista interior.—Sección administrativa.—Miscelánea.

## El libro de texto

La creciente producción de libros de texto que se observa en todas partes, es una prueba clara de la diligencia de profesores y maestros y de su interés por que la instrucción se difunda más y más; el que escribe un libro para la escuela cree, sin duda, contribuir al mejoramiento de la enseñanza.

Pero esta producción tiene también una gran desventaja para la escuela: perjudica en lugar de favorecer la educación del niño, porque fomenta la creencia, por desgracia todavía tan generalizada, de que el libro debe servir de fundamento á la enseñanza de cada ramo. Al alumno, dicen los amigos del texto, es necesario empezar por ponerle algo ya hecho y determinado en su mano, de lo contrario no es posible instruirlo; de modo que todo lo que hay que enseñar y aprender en la escuela, rueda por el riel de la palabra impresa, y en lugar de la realidad viviente, se ofrece al niño un mundo escrito.

Cualquier texto, por bueno que sea, aparta el sentido del niño de lo vivo, de lo concreto, haciéndole creer que todo lo digno de ser aprendido se contiene en el libro y que lo que no está en él es porque no existe ó porque no vale la pena conocerlo.

Maestro y alumno son encerrados en el libro como dentro de un marco de hierro, y sin dar una mirada hacia lo que les rodea, á la sonriente naturaleza, se hace fanático del texto el uno y esclavo el otro de la palabra escrita. El maestro no se perfecciona en su arte, porque no estudia, no busca el medio de independizarse del texto para dar originalidad, novedad

á sus lecciones, y el alumno no se educa por cuanto no hay desarrollo de fuerzas, desde que se le obliga á alimentarse de palabras muertas.

El abuso del texto daña en alto grado el entendimiento para la realidad, acostumbrando al espíritu juvenil á moverse siempre en un mundo fabricado. El alumno no necesita pensar sobre el camino que le conviene seguir en su aprendizaje ni sobre lo que le importa saber para pasar lógicamente de un punto á otro, dando muchas veces por aprendido lo que no comprendió en absoluto. La investigación propia, tan necesaria para descubrir y comprender la verdad, el ejercicio de la capacidad intelectual, indispensable para hacer de cada conocimiento una libre propiedad del espíritu, están de más, por cuanto los resultados han sido puestos de antemano en el libro.

Pero lo más grave es que, en muchos casos, toda la enseñanza se limita sólo á grabar en la memoria del alumno el contenido del texto. El mismo niño no se atreve tampoco á preguntar ó pedir explicación de nada, porque cree tenerlo todo en su mano, y también porque el uso del libro impide la forma mutua de enseñanza, y, además, porque no se da tiempo para detenerse en detalles, los cuales suelen ser, á veces, decisivos para el conocimiento de la verdad. Se contenta con la palabra del texto y de ella se sirve nuevamente en la repetición cuando tiene que expresarse sobre un objeto aprendido.

El fanatismo del texto engendra todavía el error de que no hay más método correcto, y los que lo patrocinan miran con desprecio cualquiera otra forma racional de enseñanza.

Por lo que hace al absurdo que supone el conocimiento de toda la literatura didáctica para ser buen maestro, merece apenas ser mencionado.

La mejor enseñanza es, y será siempre, aquella que no se sirve de libro, y, á su vez, el mejor maestro, el que enseña libremente, según método propio, con independencia de todo texto; y lo decimos en alta voz, no solamente en geografía, historia, ciencias naturales, matemáticas, sino también en el aprendizaje de lenguas extranjeras. De todo maestro debe exigirse que domine la materia que enseña y, sobre todo, que se prepare antes de cada lección. Sólo allí donde tiene independencia puede él educar con toda

su personalidad. Y todavía lo que él enseña debe ser fresco, vivo, y animado su método didáctico, haciendo que los alumnos trabajen á un tiempo con él, averiguando, descubriendo sus propios conocimientos.

No importa que se trate poco cada vez con tal que se acierte para que constituya verdadera ganancia. (*Non multa, sed multum*).

Lo más importante en la enseñanza es hacer que el niño discorra y trabaje por sí mismo para que haya desarrollo verdadero, educación, en una palabra, y esto se consigue mejor sin libro.

La madre no necesita de ningún libro para enseñar á su hijo; tampoco lo necesita el padre para explicarle los fenómenos que observa en el campo, bosque, cielo, etc. Y menos lo necesita todavía la naturaleza, que es nuestra mejor maestra. Con razón los pedagogos nos recomiendan como precepto pedagógico fundamental: "*Escuchad la voz de la naturaleza*". Ella es nuestra madre común. Su voz nos acompaña, protege y guía, como la madre acompaña protege y guía á su hijo. Lo que la naturaleza quiere es bueno y nuestro bien. A donde ella impulsa al niño es á lo bueno y su bien. A lo que ella le inspira horror es malo y su daño. Maestro, seguid siempre á la naturaleza y no la estorbéis jamás!

Dirijamos en la escuela la vista del niño á las cosas, no á las palabras. "¡Cosas! ¡cosas! Nunca repetiremos lo bastante que con nuestra manera verbosa de enseñar no educamos sino charlatanes."

Las ventajas de una enseñanza objetiva, realista, están, pues, de manifiesto. Los resultados serán más seguros aún si el método y la materia son amoldados cada vez á la capacidad de comprensión del educando. Así se aliviará también la mente para el estudio, en especial la memoria, la cual retendrá mejor lo aprendido, evitándose la atrofia cerebral, y, por último, el hombre habrá ganado un sólido método de trabajo para su vida. La enseñanza será más amena, más interesante y atrayente para el niño.

Esto no quiere decir que se destierre en absoluto el libro de la escuela. No es el uso, sino el abuso del texto el que se condena. Se le puede usar y es hasta necesario en muchos casos, pero en forma correcta, como obra de consulta, para estudiar libremente en él, no para aprender lecciones, sobre todo si es escrito con método adecuado, de modo que interese y obligue al niño á trabajar y discurrir sobre el contenido, cautivando su atención.

Noviembre 17 de 1900.

Z. SALINAS.

## EL CID

(Fuentes: *Crónica del Cid*.—*Poema del Cid*.—*Romanero del Cid*).

El estudio filológico de los primeros monumentos de la lengua castellana, me ha permitido conocer de cerca, no ya sólo el desenvolvimiento formal del idioma, sino también el desarrollo psicológico de las sociedades primitivas que crearon aquellos monumentos. Las raíces profundas de la voluntad y la inteligencia viven sepultadas en ese te-

rreno caluroso del sentimiento. Desentrañar los sentimientos de éste, es conocer los móviles de los grandes y pequeños acontecimientos con que se halla tejida la urdimbre de la historia. Un haz de leyes psicológicas nos explica un carácter, una sociedad, una época. Comprendida así, la historia deja de ser una mera obra de arte, para convertirse en la explicación de los fenómenos sociales del pasado y del presente.

El trabajo que va á leerse es una aplicación, en pequeño, de ese concepto de la historia. Tiene un fin práctico, la preparación para una obra de mayores proporciones.

### I

Rodrigo Díaz, natural de Vivar, según el Romancero, mereció por sus proezas el sobrenombre de *El Cid*; pero se silencia el hecho de que existieron otros héroes que llevaron durante su vida el mismo título honorífico (Mío Cid Pedro Ruiz de Olea.—Mío Cid Ruy González de Olea). En cambio, no consta en ningún documento contemporáneo del Campeador que se le apellidara Mío Cid. Solamente en el siglo XII comenzaron á darle ese sobrenombre los copleros castellanos, y es de advertir que con él se solía también designar á los cristianos domiciliados entre los moros. De modo, pues, que no hay plena certidumbre de que Ruy Díaz fuese llamado Mío Cid en homenaje á sus hazañas.

Su fisonomía debió de ser simpática, su mirada penetrante y expresiva, porque con frecuencia se lee que las mujeres lo admiraban, y aun los hombres á quienes comandaba le diéron muestras de adhesión que no siempre solicitó el temor. Ya entrado en años conservaba todavía la postura de su juventud pero el ceño era adusto, la barba poblada y "bellida," vigorosa la voz, anchas espaldas y brazos robustos.

Dotado de una agilidad nativa, lo mismo cazaba con azores, que se batía con un conde ó cabalgaba sobre el blanco Babieca; sabía descollar entre los suyos como escuella un estandarte tremolando al viento.

Fue precoz, á los diez años tenía concepto de la justicia, de la semibárbara justicia de la Edad Media; á los diez años también tenía abolido el sentido moral, ya en él no había ni amor ni misericordia: "me nombraste por juez . . . Rom I non fagais desaguizado—si al robador enforqué."

A la edad en que hoy los niños hacen su primera comunión ya el Cid había hecho ahorcar á un desgraciado. Fue la precocidad de los criminales la del Campeador Ruy Díaz.

Quando Lainez prueba á sus hijos, ya perdida la esperanza de encontrar uno que venga su afrenta, aprieta la mano de Rodrigo, y éste, entonces, "*encarnizados los ojos—cual furiosa tigre hircana—con mucha furia y desnudo—le dice aquestas palabras:—soltedes padre en mala hora—soltedes en hora mala—que á no ser padre no hiciera—satisfacción de palabras—antes con la mano mesma—vos sacara las entrañas—* haciendo lugar el dedo—en vez de puñal ó daga."

### Rom II

Aquí la altivez se convierte en altanería grosera, es el empuje de su juventud desbordante; más tarde, conforme avanza en años y en trato con los hombres, pierde algún tanto de su tosquedad pristina, pero no adquiere el sentido moral, ni disminuye su jactancia.

Muy joven casó con doña Jimena Gómez, según los copleros y cronistas, aunque la verdadera Jimena, esposa del Cid, fue hija del Conde don Diego de Asturias.

El tipo de Jimena, no es tampoco un dechado de nobleza, tal como surge de los poemas. Pide al Rey Fernando que la case con el ma-

tador de su padre y añade: "terneme por bien casada—honra la me contaría—que estoy cierta que su hacienda—ha de ir en mejoría."

Rom XV No hay amor, es el cálculo innoble. Siglos después, cuando Lope de Vega lleva al teatro una situación semejante en *La Estrella de Sevilla*, Estrella rechaza el matrimonio con su prometido Sancho Ortiz que ha dado muerte al hermano de la heroína. Ha habido un progreso en la noción del honor.

## II

Es en verdad muy extraño el concepto del honor en la época del Campeador Ruy Díaz; puede ser continuado siendo cumplido caballero después de amenazar con la infamia á una mujer, de injuriar á un rey, de descomedirse con un papa. Es un donaire faltar á la palabra empeñada cuando un judío es el engañado; es acto heroico asaltar un castillo para recoger pingüe botín; combatir á cristianos en defensa de moros es una acción de paladín cristiano.

En presencia de tan diversos hechos, el observador contemporáneo se ve obligado á considerar al Cid como un salteador de caminos, cuyo nombre pone espanto en los pueblos; cuya espada, siempre tinta en sangre, está presta á derramar la de moros y cristianos. Es un ave de rapiña, temida en los contornos y de la cual los pueblos se deshacen saciándole la voracidad con tributos enormes.

P, del Cid Una vez salió á destierro, la primera aventura del Cid es el asalto á Castellón con las trescientas lanzas que componen su cuadrilla. "E bien acojan todas las ganancias,—que por miedo de los moros, non dexedes nada" recomienda Rodrigo á los vasallos que con Alvar Fáñez son despachados en partidas á recorrer los pueblos que rodean á Castellón, desde Hita y Guadalajara, hasta Alcalá.

454 El Cid, que se ha reservado la entrada en Castellón, espera en la celada á que los moros se desbanden "por ver sus labores y heredades." Luego, corre hacia Castellón, halla la puerta desamparada y por ella entra sin resistencia de parte de sus habitantes: "En mano tenie desnuda la espada.—Once moros mataba de los que alcanzaba.—Ganó á Castellón, e el oro e la plata.—Sos cavalleros llegan con toda la ganancia:—*déxanla á Mio Cid.*" A poco llegó Alvar Fáñez con "muchos ganados de ovejas e de vacas—e de ropas e de otras riquezas largas." El Cid sale á recibirlo y le dice: "eso con esto sea juntado, dovos la quinta Minaya," el cual responde; "yo vos la suelto." Alvar Fáñez no aceptará ganancia alguna hasta "que emplee la lanza e al espada meta mano—por el *cobdo ayuso* (codo abajo) la sangre destellando."—Es de notar el apetito sanguinario de Alvar Fáñez.

557 No creyéndose seguro en Castellón, Rodrigo prosigue sus correrías; "grandes son las ganancias que priso por do va." Pocos días después se halla sobre Alcocer, ciudad á que pone sitio riguroso. Los habitantes le prometen parias; más viendo el Campeador que la ciudad no se le rinde se vale de la astucia y logra entrar en ella habiendo dado muerte "á trescientos moros." Una vez dueño del castillo dice á Alvar Fáñez: "En este castillo *grand aver avemos pre-*

so.—Los moros yacen muertos; de vivos pocos veo.—Los moros e las moras *vender non los podremos* . . . —Posaremos en sus casas e *dellos non serviremos.*—"

630 La resonancia de semejante asalto impulsa á dos reyes moros, Fariz y Galve, á castigar al Cid. Lo asedian y cuando ya le escasea el agua se determinan á salir tomando en cuenta que—"si non muriéremos en campo, en castiello nos enterrarán—si venciéremos la batalla, crezremos en rictad (rioueza)." La batalla fue reñida, allí murieron mil trescientos moros, sólo Alvar Fáñez ha muerto treinta y cuatro.

700 El botín es tan suculento que resuelven enviar al Rey Alfonso un presente de treinta caballos con sendas espadas pendientes de los arzones. Alfonso acepta el regalo pero decreta la confiscación de bienes para quienes se empeñen en seguir las banderas de Campeador. Un bandolero afortunado que se enriquecía botinando por campos y ciudades debía deslumbrar y seducir las muchedumbres de malvados. La medida de Alfonso se justifica.—No obstante, las filas del desterrado se engrosaban, con cuadrilleros que nada tenían que perder y sí mucho que adquirir. La adhesión al caudillo fue perfecta porque era con sus servidores generoso. Del producto de cada asalto él se deja la quinta parte y entre sus soldados distribuye lo demás. Se hacen pagar caramente sus vidas.

907 Al fin de la primera jesta del Poema se relata la victoria de Rodrigo sobre el conde de Barcelona, Ramón de Berenguer.

El conde ha caído en poder de su vencedor, el cual exige por su rescate todo cuanto se recogió en las tiendas y en el campo de los barceloneses: "Mas quanto avedes perdido e yo gané en campo,—sabet, non vos daré un solo dinero malo."—Se aleja el conde pero durante algún tiempo. "Tornando va la cabeza e cantando, atras.—Miedo iba aviendo que Mio Cid se repintra."—Nadie se halla seguro cuando acaba de salir de manos de un salteador.

1,060 Habiendo el Campeador trasladado á Murviedro sus tiendas, los de Valencia se concitan para sitiario; pero el invasor les presenta batalla campal en la que los moros no quedaron bien librados, debido en gran parte á la pericia estratégica de Alvar Fáñez.—Allí, "Grandes son las ganancias que Mio Cid fechas ha— . . . —*Robaban* el campo e piénsanse de tornar (se devolvieron)."

1,095 Dirígese en seguida hacia las comarcas marítimas tenidas de moros: "En tierra de moros prendiendo (tomando haberes) e ganando e—durmiendo los días e las *noches trasnochando*" vivió tres años. Dormir de día y trasnochar de noche no es de tropas regulares sino de bandas de foragidos. Vuelve sobre Valencia, más como no se hallara con gentes bastantes, envía sus pregones por toda Castilla con este mensaje: "Quien quiere perder cueta (cuita, aflicción) e venir á rictad (enriquecerse)" alléguese al Cid. "Grandes gentes se le acogen de la buena cristiandad—al sabor de la ganancia."

1,186 Rodrigo Díaz hace un llamamiento á la concupiscencia de los hombres, no invoca un sentimiento religioso, de tan fácil exaltación en aquella época; ni el amor, ni el honor, ni siquiera esa preocupación inhumana, pero más explica-

ble todavía, del odio de raza. Ruy Díaz entra las manos en su conciencia y de las viles pasiones amasadas se ha forjado el resorte potente de sus acciones: la ganancia sórdida, arrebatada con sangre á los más débiles ó menos diestros. ¡Ganancia! Siempre la ganancia! Cuando entra en Valencia, tras un asedio de nueve meses, hace caballeros á sus peones—"el oro e la plata, quién lo podrie contar?—Todos eran ricos. . . .—Mfo Cid don Rodrigo la quinta mandó tomar.—En el aver monedado treinta mil marcos le caen."

Las riquezas abundan en manos de los soldados y, como ha sucedido siempre con aquellos que no defienden el honor ó la integridad de su patria, los asalariados del Cid, hartos de hacienda, tratan de retirarse á gozarla en sus hogares. El jefe comprende el peligro y aconsejado por Alvar Fáñez dicta medidas extremas contra los desertores.

Dueño absoluto de Valencia prepara un presente para el rey Alfonso. El cual, considerando el poder creciente del Campeador, trata con más miramientos á su enviado Alvar Fáñez, de quien recibe el presente. Esto es, Alfonso, que en el fondo despreciaba al Cid, por avaro, ladrón y asesino, se siente dominado por el éxito y cede á las influencias admirativas del pueblo, que no á las de la corte, en donde era desestimado Rodrigo el de Vivar. Y no podía ser menos. En un romance se lee lo que sigue, puesto en boca del Cid, que responde á las reprensiones de Alfonso: "Malquisto estoy con el mundo—por acrecentar tu Estado—y por sufrir tus flaquezas dicen que robo y que mato." Más lejos añade: "Aunque tú me has desterrado—movido, según entiendo,—de que estoy atorando,—y sin mirar que si tengo algo, todo lo he ganado—á trueco de sangre y fuerza—de mi cuerpo y de mi brazo." Como se ve la opinión de los mismos contemporáneos no le fue favorable al vencedor de Valencia, sino cuando la fortuna violenta lo encumbró.

Bien comprendía Ruy Díaz aquella hostilidad y sólo á fuerza de disimulo pudo ocultar los fermentos de venganza que hervían en su sér hasta ver llegado el momento del desborde. Y llegó.

El rey Alfonso, en una expedición á Granada, invita al Cid á entrar en el grueso del ejército. Rodrigo acepta; mas receloso siempre, se mantiene á distancia de las tropas reales. Por un descuido del Campeador, Alfonso le habla con aspereza y aun intenta prenderlo; pero aquél, aprovechando las tinieblas de la noche, se retira del campo con el resto de las tropas que no le abandonó, como hicieron las demás, para pasarse á las filas del rey.

El Cid se encamina hacia Valencia; acampa en un castillo comarcano y cuando se ha proveído de cuanto ha menester, comienza sus incursiones en las tierras del rey de Castilla. Allí está el caballero cristiano caldeando su lanza y su espada en sangre de cristianos.

### III

No parece haberlo sido en alto grado el Cid. Al menos, no siempre fue respetuoso con la Iglesia. "Cosas tenedes, el Cid—que faran hablar las piedras—pues por cualquier niñería—faceis campaña la iglesia"—; palabras que se

ponen en labios de Alfonso con ocasión de una ofensa dirigida por el Cid al padre llamado Bermudo.

Más conocido es el hecho de la brutal insolencia de Rodrigo en la iglesia de San Pedro, en Roma, á donde había entrado en compañía de otros caballeros. Nota allí: "las siete sillas—de siete reyes cristianos,—y vió la del rey de Francia—junto á la del Padre Santo—y la del Rey su señor—un estado más abajo.—Fuese á la del rey de Francia—con el pie la ha derribado—la silla era de marfil—hecho la ha cuatro pedazos,—y tomó la de su rey y la puso en lo más alto." El Duque de Saboya, allí presente, le echa en cara su proceder. El Cid "allegóse cabe el Duque—un gran rempujón le ha dado."—"El Papa cuando lo supo—al Cid ha descomulgado—Sabiéndolo el de Vivar—ante el Papa se ha postrado.—"Absolvedme—dijo—Papa—si no, seraos mal contado."

El aspecto fabuloso de esta acción debe hacerse dudar de su autenticidad; no obstante da una clara idea del carácter del héroe castellano, tal como lo concibieron las generaciones posteriores, que seguramente no creyeron falsear en demasía los sentimientos religiosos del Campeador el de Vivar.

Un hombre de su rusticidad era incapaz de comprender la belleza moral del Cristianismo; y por lo demás, hay pruebas evidentes de que el Cid carecía del sentido moral, rasgo distintivo del tipo de los grande criminales. Ahora bien, los criminales pueden ser supersticiosos ó fanáticos, pero religiosos, en el buen sentido, nunca.

Supersticioso? lo era. En los primeros versos del *Poema* se lee: "A la éxida de Bivar ovieron corneja diestra—e á la entrada de Burgos oviéronla siniestra.—Mezio Mfo Cid los ombros engrameó la tiesta." A la salida Vivar la corneja aparece por el lado derecho, por el izquierdo cuando entraba en Burgos, por lo cual el Cid mueve los hombros y yergue la cabeza; gesto que también era de los romanos en presencia de un mal agüero.

El sentimiento que llamamos humanidad, sobre el cual tiene fundamento la caridad cristiana, ni siquiera fue sospechado por el matador del conde Lozano. Cortar la cabeza á los vencidos en combates singulares fue para el Cid lo regular. Arrojar sus prisioneros de guerra á las llamas no fue rareza. En la *Crónica* se lee que teniendo cercada estrechamente la ciudad de Valencia, á los que salían de ella obligados del hambre los hacía quemar á la vista de los de Valencia, si eran mujeres ó niños; porque si eran hombres despedazaba á los unos para dar de comer á los demás. Sólo se hacía excepción de quienes poseían riquezas, porque á éstos se les colgaba de las torres y se les apedrea con el fin de que sus allegados pagasen un rescate.

Abenjab, jefe de la plaza de Valencia, fue puesto en prisión y atormentado para que "declarase todos los bienes y alhajas que tenía, como lo hizo bajo juramento; y descubriéndose que había callado una gran parte" condenósele á ser apedreado.

Las memorias mahometanas, sin embargo, difieren de la *Crónica* en lo que atañe al suplicio de Abenjab; respecto de lo cual se lee en Conde: "Mandó el Campeador encender un gran

Rom C.  
XXXIII

v.

ii á 13

Crónica  
del Cid

Andrés  
Bello

1,235-6

R. Cid  
XCVIII

Id.

XCv

fuego en la plaza de Valencia; tal era aquella hoguera que su llama quemaba á mucha distancia de ella. Mandó traer allí al encadenado Abenjab con sus hijos y familia y los mandó quemar á todos. Entonces claman todos los presentes, así muzlimes como cristianos, rogándole que siquiera perdonase á los hijos y familia inocente, y el tirano Campeador, después de larga resistencia, lo concedió. Había mandado cavar una gran hoya para el cadí en las misma plaza y le metieron en ella hasta la cintura y acercaron la leña alrededor y la encendieron, y se levantó un gran fuego; y entonces el cadí Abenjab se cubrió la cara y diciendo: en el nombre de Alá piadoso y misericordioso, se echó sobre él aquel fuego, que en breve quemó y consumió su cuerpo y su alma pasó á la misericordia de Dios. Pasó esto en la misma luna que el año anterior había entrado el maldito Campeador."

El refinamiento caballeresco de la Edad Media hizo de la mujer una divinidad terrena; cobrarle villanía habría sido injuriarla; amenazarla, infamia sin nombre. Pues bien, el Cid hizo todo eso. En un romance consta que, lamentándose al rey Fernando, Jimena le dice que el Cid pasa á menudo por su casa con un halcón ó gavilán "y por hacerme más enojos—cébalo en mi palomar—...—Enviéselo á decir—envíeme á amenazar—que me *cortará mis haldas—por vergonzosos lugares.*—Me forzaré mis doncellas—casadas y por casare.—¡ Que no se venga en mujer—el hombre que mucho vale"—termina doña Jimena. No fue, pues, el galán cortesano de Guillén de Castro, ni el intachable caballero de Corneille.

Tampoco podía serlo quien faltaba á su palabra con el desembarazo de un Maquiavelo en acción, de un estafador y de un perjuro.

V. Poema  
85

A la salida de Burgos el Cid siente la necesidad de procurarse dinero y urde un plan de estafa que le sale á maravilla. Hinche de arena dos arcas que recubre con ricos paños bordados de oro. Despacha al burgalés Martín Antolínez para negociarlos, haciendo consentir á los judíos Raquel y Vidas que escuchan las proposiciones de Antolínez, que aquéllas contienen el oro en especies del tributo por orden del rey don Sancho recogido. Se exige de los banqueros la promesa de no abrir las arcas antes de cumplido un año de haberse depositado en sus manos. Ellos, fiando en la palabra del Cid, entregaron al enviado seiscientos marcos, mitad en plata y mitad en oro. Pasa el año, más tiempo aún, y los judíos sólo saben que el Cid ha mandado al rey valiosos presentes, que se ha enriquecido sin tasa y que ellos han sido robados con villanía. Hacen llegar al Cid un requerimiento de pago y él nada responde, ni devuelve nada.

120

208  
Faltó nuevamente á su palabra cuando en Valencia prometió á Abenjab que continuaría éste ejercitando su poder sin otro menoscabo que el tributo. ¡Ya se ha visto cómo lo hizo percer!

Rom.

Un romance cuenta que hallándose por don Sancho cercada la ciudad de Zamora de pertenencia de doña Urraca, ésta denuesta de ingrato al Cid y entre otras razones dice: "Porque fueras más honrado—pensé de casar contigo—no lo quiso mi pecado,—casásete con Jimena—fija del Conde Lozano;—con ella hubiste dine-

LI

ro—conmigo hubieras Estado—...—Dejaste fija de rey—por tomar la de un vasallo." En oír esto Rodrigo—quedó d'ello algo turbado;—con la turbación que tiene—esta respuesta le ha dado:—"Si os parece, mi señora—bien podemos desviallo (deshacer lo hecho)."—Respondióle doña Urraca—con rostro muy sosegado:—"No lo mande Dios del cielo—que por mí se haga tal caso—mi ánima penaría—si yo fuese en discrepallo."

Tenemos, pues, al Cid con la voluntad decidida de romper el juramento hecho á Jimena ante el altar. En aquella edad ciega Rodrigo el Campeador, por una falta de sentido moral, no por comprensión de su necesidad, estaba dispuesto á aceptar el divorcio. Una vez más el héroe castellano no vuelve por su religión, ni por su dama, ni por su lealtad á la palabra empeñada.

Y la lealtad á su rey? El Cid fue leal, cuando sus intereses se lo aconsejaron; cuando no, poco le importó abandonarlo, como se vió ya en la mencionada expedición contra Granada.

R. G.  
XCVIII

Tampoco le fue sumiso; antes por el contrario, su insolente osadía le inspiró las más duras expresiones para el rey. Las hay contra don Sancho en el romance XCVIII antes citado.

VIII

El romance octavo contiene lo que sigue: El Cid, con su padre y trescientos caballeros, se encamina á la corte del rey Fernando. En Burgos se encuentra con el rey. Todos van á besar la mano real, sólo Rodrigo no. Diego Lafnez exige que baje; su hijo responde: "Si otro me lo dijera—ya me lo hubiera pagado;—más por mandarlo vos, padre,—yo lo haré de buen grado."—Ya se apeaba Rodrigo—para al Rey besar la mano;—al hincar de la rodilla—el estoque se ha arrancado.—Espantóse d' esto el Rey;—y dijo como turbado:—"Quítate, Rodrigo, allá—quítateme allá, diablo—que tienes el gesto de hombre—y los hechos de león bravo."—El Cid alterado contesta:—"Por besar mano de rey no me tengo por honrado;—porque la besó mi padre—me tengo por afrentado."

I.XXXIV

Por demás está recordar la jura de Santa Gadea, que tanto pesar causó al rey don Alfonso VI.

Poema

443

á

449

767

1,145

á

1,151

Un hecho que no debe pasarse en silencio es que Alvar Fáñez fue depositario del talento estratégico que dió al Cid sus mejores victorias. Por aquél fue ideada la celada de Castellón, y el orden de combate Alvar Fáñez lo dispuso. En el verso 499 el Cid lo llama "fardida lanza" valerosa, atrevida. El encuentro de Alcocer fue fijado por el mismo Minaya y en el verso 767 el Campeador le entrega un caballo diciéndole: "Cavalgad, Minaya: *sodes mi diestro brazo.*"

El combate contra los valencianos fue un triunfo para los del Cid merced al talento estratégico de Alvar Fáñez. Al Campeador quedaba la osadía, la insolencia, el valor temerario y la crueldad.

IV

Un poema del siglo XII tiene para nosotros el interés y el encanto de las ruinas; es un cementerio de los sentimientos difuntos que animaron á hombres diferentes, que imprimieron á una sociedad distante de las nuestras un impulso de horda conquistadora.

El *Poema del Cid*, como la *Canción de Rolando* y *Reinaldo de Montauban* son de una seductora sencillez, es la historia de un universo mirado al trasluz de almas traspas-

rentes como fuentes de agua limpia poco profunda. Lo que no impide, sin embargo, que las aguas diáfanas se enturbien á menudo con el paso de la sombra del mal. De un mal triunfante porque disponía de la fuerza y la destreza físicas. El fuerte y diestro era entonces el justo: las razones eran palabras vacías; la verdadera razón estaba en los labios de la jactancia servida por una espada soberbia.

El sistema nervioso de aquellos hombres era todo voluntad y acción. En las naturalezas sencillas la idea es un dicho ó un acto. Para ellos el disimulo es gemelo de la traición; llaman deslealtad la modificación de las opiniones, porque una opinión para tales hombres es una lámina de acero; si se dobla no tiene valor. La flexibilidad del talento, con su poder de adaptación, es monstruosa. Opinar de un mismo modo en dos circunstancias semejantes con el intervalo de diez ó veinte años de experiencia, es el ideal. Queda algo de eso todavía en nuestras costumbres. Una manera de combatir á nuestros adversarios es hacerles ver sus contradicciones; esto es, indirectamente exigimos el estancamiento del progreso evolutivo del concepto. El tiempo, con el estudio y el trato de los hombres, constituye, un filtro maravilloso que purifica nuestros juicios. Sostener á los treinta años lo que se sostuvo á los veinte, no siempre es una virtud, y sí, muchas veces, el indicio de una parálisis mental. Esto, para personas de educación clásica, quizás parecerá inmoralidad, pero es la declaración de un fenómeno real que no podrá cuestionarse sin negar el progreso de los conceptos. Por lo demás, la moral no es de pórfido; como todo lo que se relaciona con las sociedades, tiene una vida propia, tan lenta como duradera.

La conciencia de su fuerza dió al Cid insolencia y jactancia, su destreza amparó su tiranía, las ansias de poder engendraron en él la codicia, porque quien no tiene oro no tiene poder. El fanatismo supersticioso le hizo creer que no era crimen dar muerte á un moro y como no hay un distintivo externo para el cristiano también tiñó su lanza en sangre de cristianos.

Las escenas sangrientas repetidas frecuentemente embotan los sentimientos de humanidad; por eso en aquella época los actos de crueldad fueron comunes; en el Cid hubo refinamiento, no originalidad en su crudeza.

Hombre osado y feroz, el Campeador se impuso á los pueblos; y más tarde el espíritu caballeresco resucitó aquellos recuerdos con que se forjó la trama del *Romancero del Cid*. El cual, propiamente hablando, no es un héroe de romances, sino el conquistador vulgar que asesina y roba, que se enriquece y triunfa y que erguido sobre el pedestal del éxito se hace venerar de las turbas, que siempre están prestas á doblar la rodilla ante los dioses que su miedo levanta.

Set. 1900.

ROBERTO BRENES MESÉN

## EL AGUA

(LECCIÓN MODELO)

III grado

—Vds. pueden, sin duda, mencionar varios líquidos de los que hemos hablado en nuestras lecciones.

—La leche y el agua son líquidos. El canfín, el aceite de comer, el vino, los licores, el agua de florida, etc.

—Hay también un líquido en un instrumento que tiene mi papá, es largo, así (señalando el largo

de una vara poco más ó menos), y tiene un nombre . . . . no me acuerdo cómo . . . . sí, creo que es un barómetro.

—No, niño, no se dice barómetro, sino barómetro. Escriba esta palabra en el encerado (la escribe).

—Cómo es ese barómetro de su papá, Alberto?

—Es un tubo de vidrio con un líquido adentro (1).

—¿En qué posición está el tubo, vertical ú horizontal?

—Ese tubo es vertical.

—Muy bien. El líquido que está adentro se llama mercurio ó azogue (se escriben estas palabras en el encerado). Alberto, qué color tiene el mercurio?

—El mercurio es del color de la plata y muy brillante.

—Eso es. Trataré de conseguir un día un poquito, para hacerles ver una cosa muy curiosa. Voy á decirles de una vez lo que haré: pondré en el vaso que contiene el mercurio, un clavo grueso ó una bola de plomo. ¿Qué sucederá?

—El clavo y el plomo irán al fondo del vaso.

—No, amigo; precisamente eso es lo curioso: el clavo y la bolita de plomo quedarán sobrenadando en el mercurio.

—¿Cómo puede ser eso? (2).

—Lo explicaremos en otra ocasión. Por ahora basta que Vds. sepan, que hay un líquido muy extraño y que brilla como plata y que ese líquido se llama? . . . Federico.

—Mercurio se llama ese líquido.

—Bien.

—Entre los líquidos que Vds. acaban de citar, hay uno que es muy común, más común que los demás. ¿Cuál será? . . . Joaquín.

—El líquido más común es el agua.

—¿Por qué podemos decir que el agua es más común que los demás líquidos?

—Porque hay agua en todas partes: en los ríos y zanjas.

—En las lagunas, estanques, lagos, cañería, etc., etc. (3).

—Sí, en los lagos, etc., hay agua en grandes cantidades; pero Vds. conocen otras cosas más que contienen agua; piensen un poco. . . . ¿Pablo?

—En las tinajas hay también agua.

—Cierto, y en muchos otros vasos y botellas también. Pero hay otras cosas que contienen agua. ¿No hay un líquido en las naranjas, por ejemplo?

(1) No es necesario que los alumnos reciban en este grado una lección sobre el barómetro, ni siquiera sobre la utilidad de este instrumento. Si no hubiera sido mencionado por un alumno, el maestro no dirá nada del mercurio.

(2) El maestro, por estas indicaciones, excita la curiosidad de los niños, y les hace reflexionar sobre este fenómeno que no se pueden explicar en este momento. Es un proceder sumamente recomendable.

(3) Si los alumnos conocen el mar, por haberlo visto, ó por haber ya recibido indicación acerca de él, lo mencionarán también. El lector notará aquí, como en varios otros puntos, que en este grado el maestro no enseña lo que él sabe, sino lo que puede enseñarse á los niños de cierta preparación. En los grados superiores se completará. Enseñanza en círculos concéntricos.

—Sí, señor; hay un líquido pero no es agua, es mucho mejor.

—V. tiene razón, pero ese jugo es una mezcla de agua con azúcar y otras sustancias más que le dan ese sabor particular á la naranja.

—... El limón, la cidra, la uva, la manzana, el membrillo, las demás frutas....

—¿La leche contiene también agua?

—Sí, la mayor parte de la leche es agua. Figúrense que en un litro de leche, así como se ordena, hay casi 9 decilitros de agua, y solamente un decilitro de la sustancia con que se forma el queso y la mantequilla.

—El vino, el coñac, el guaro y los demás licores consisten todos, en su mayor parte, de agua, y tienen además una especie de veneno.... Nicolás?

—Ese veneno es el alcohol.

—No vamos á hablar ahora mucho del alcohol en el vino y los licores; dígame sólo ligeramente las consecuencias del uso de estas bebidas (4).

—El cuerpo se pone débil. El ebrio es un sér que se parece á un animal. El ebrio comete crímenes, sin saberlo. La embriaguez desmoraliza. Los ebrios maltratan á sus hijos. Un día un ebrio mató á su propia madre. Nadie quiere á las personas que abusan de los licores. Las enfermedades de los niños que toman solamente de vez en cuando un traguito, son siempre más graves, etc., etc.

—Bueno, de todo eso hemos hablado bastante; espero que ninguno de Vds. se acostumbrará á tomar tragos. Para no adquirir esta funesta costumbre ¿qué hay que hacer?..... Emilio.

—No hay que empezar jamás.

—Eso es. Indíqueme otras cosas más que contienen agua. Ya mencionaron las frutas. ¿No hay agua también en las hojas de las plantas?

—Sí, señor; en las hojas de los repollos hay agua. Cuando se arruga y se comprime en las manos una de esas hojas, las manos quedan húmedas.

—Cuando se corta una hoja de plátano, sale agua.

—Si se troza el tronco de una mata de plátano ó guineo, sale mucha agua, y esa agua mancha los vestidos.

—La caña dulce contiene mucha agua azucarada.

—¿Los troncos del cafeto, del poró y de los demás árboles contienen también agua?

—Sí, señor; se ve muy bien, dando un machetazo en el tronco.

—Mi papá me contó que en las selvas hay un bejuco que tiene muchísima agua.

—¿Se dice muchísima?

—El bejuco tiene muchísima agua, tanta que se puede llenar uno ó dos vasos, cortando un trozo de una vara de largo.

—Muy bien. Ese bejuco alcanza el grueso de mi brazo y más y se llama agrá.

(Se mencionan otros ejemplos más de plantas y partes de plantas).

—Ya ven Vds., que en las plantas hay agua. Si

(4) No se pierda ninguna oportunidad para hablar de los peligros del alcohol.

cortamos un poró, por ejemplo, y echamos un pedazo en el fogón ¿qué notamos?

—Este pedazo de poró prende difícilmente si es verde.

—Sale agua caliente y humo por la extremidad.

—No es humo, sino vapor de agua que sale en el jugo.

—Aquí ven Vds. dos trocitos de poró. Los traiga expresamente á la clase para que Vds. los comparen. Dígame algo de los dos trozos, comparando uno con otro.... Manuelito.

—Los dos trozos tienen igual largo é igual grueso.

—El uno es seco, el otro no.

—¿Cómo sabe V. eso?

—Lo sé porque se conoce fácilmente por.....

—Pero si los envuelvo en papel ¿podrían Vds. ver cuál es seco y cuál es verde?

—No, señor.

—No habrá medio de averiguarlo si estuvieren envueltos en papel? Si le doy á V. en la mano el uno, después el otro, ambos envueltos en papel, ¿qué notaría V.?

—Uno pesará más que el otro.

—El trozo seco será más liviano que el verde.

—¿Por qué es aquél más liviano que éste?

—Es más liviano porque está seco.

—Sí, tiene razón; pero quisiera saber, por qué tiene que ser más pesado el trozo verde que el seco. Vds. ven que son del mismo tamaño; me parece que debieran ser del mismo peso.... ¿Acaso hay en el trozo verde algo que lo hace más pesado?....(5).

—Sí, señor; hay agua en él.

—Eso es, Marcelino. En el trozo seco no hay agua, por eso pesa menos. Repita todo lo que acabamos de decir al comparar estos dos trozos de poró... José.

(Se repite todo por varios alumnos, permitiéndoles y hasta exigiendo de ellos variación en la expresión); se dirá algo como esto: (6).

—Tenemos aquí dos trozos de poró: el uno está seco, el otro verde. El seco arderá mucho más fácilmente que el otro. Si ponemos al fogón el trozo verde, vemos salir por su extremidad agua caliente y vapor. El trozo seco es más liviano que el verde, porque éste contiene agua.

—Pero no solamente las plantas contienen mucha agua; también los huesos, la carne y la sangre de los animales y del hombre están compuestos principalmente de agua. Si se toma un kilogramo de carne, por ejemplo, y se la pone al sol ¿qué sucede?....

—La carne, se vuelve bagazo porque va secándose por el calor del sol.

- (5) Se trata siempre de preguntar de tal manera, que los niños encuentran el "por qué" por reflexión personal. A veces las preguntas no son tan claras como debieran ser; en este caso se vuelve á preguntar de otro modo, pero sin envolver en la misma pregunta la contestación, como sucedería si en nuestro caso se preguntara así: ¿No será más pesado el trozo verde porque hay agua en él?
- (6) Se hacen ejercicios de lenguaje en cada oportunidad. Un ejercicio de expresión como el presente se presta para una composición.

—Eso es. Y si se seca completamente ¿se pone más liviana ó más pesada?

—Se pondrá más liviana, como el pedazo de porro que vimos.

—Muy bien. Por el calor, toda el agua que estaba en la carne se va, y el mismo pedazo, que pesaba un kilogramo antes, ya no pesa más que dos hectogramos ó un poquito más.—¿Cuántos hectogramos perdió la carne al secarse?

—La carne perdió de su peso como ocho hectogramos.

—De modo que el agua que había en el kilogramo de carne, pesaba ¿cuánto?

—El agua pesaba precisamente ocho hectogramos.

—Muy bien. Vds. ven, que en la carne hay mucha más agua de lo que se pudiera creer. También en la sangre hay agua. En fin, agua hay en casi todos los cuerpos de la naturaleza. En el aire...

—Sí, señor; las nubes tienen agua.

¿Cómo sabe V. que hay agua en las nubes?

—Lo sé porque la lluvia viene de las nubes.

—Perfectamente. ¿Se acuerdan de lo que vimos, cuando hicimos el paseo á Tierra Blanca? Cuéntenlo.....Gustavo (7).

—Cuando bajamos de Tierra Blanca á San Rafael, vimos una nube muy espesa, que vino por las montañas del lado de Tobosí. Al llegar sobre la llanura, dejó caer la lluvia. Lo vimos muy bien desde la altura donde estuvimos.

—Muy bien. Pero ¿saben Vds. de dónde viene el agua que forma las nubes?.....José.

—Esa agua viene del cielo.

—No, amigo, no viene del cielo, sino de la Tierra.

—¿Acaso las nubes no son otra cosa que las nieblas que suben á veces por las faldas de las montañas?

—Ahí veo que V., Pablo, se acuerda de lo que hemos visto hace meses, cuando una mañana, temprano, subimos hasta la Turbina.....y Vds. también se acuerdan ahora, muy bien; pero ¿V. no, Telésforo? y Adolfo?

—Yo no pude ir ese día; mi mamá no estaba bien.

—Bueno, vamos á decirle qué vimos.....Joaquín.

—Ese domingo salimos de la casa de la escuela como á las seis de la mañana y subimos hasta la Turbina. Desde allí vimos el valle de Aguacaliente cubierto completamente por una capa de niebla espesa. Era como un lago inmenso.

—Alfredo ¿qué se hizo la niebla algo más tarde?

—Como á las 7 ó 7 y  $\frac{1}{2}$  esa capa de niebla empezó á levantarse, y subió por las faldas de las montañas.

—Eso es. Y cuando estaba en las lomas, se parecía exactamente á las nubes que había en otras

partes del cielo. Pero no hay que pensar, que todas las nieblas se trasponen en nubes así no más. Muchas veces se ven nieblas en los valles, que se deshacen dentro de pocos minutos, y desaparecen completamente. ¿Nunca han notado eso?....¿V. Federico?

—Sí, señor. Una mañana iba con mi hermano á sembrar papas, y....

—¿V. conoce el cultivo de papas?

—Sí, señor.

—Bueno, V. nos explicará otro día cómo se hace; ahora siga hablando de la niebla.

—Cuando llegábamos al campo, precisamente salió el sol, y vimos todo el terreno algo cubierto con una niebla muy fina que nosotros llamamos vaho. Hubo un poco de viento, apenas se sintió, y era muy bonito ver cómo se movió la neblina rozando el terreno para desaparecer (8).

—Estoy seguro que el terreno estaba labrado ya.

—Sí, señor; lo habían empezado el día antes.

—Anterior.

—El día anterior.

—Supongo que Vds. habrán arado esa mañana.

—Sí, señor, y al llamar los bueyes, he visto una cosa más curiosa todavía. Cuando habíamos trazado unos surcos, he notado en ellos....no sé bien cómo decirlo....era como un riachuelito de niebla fina, y, viéndola desde la extremidad del campo, parecía que en el fondo de cada surco había una tira de gasa blanca.

—Apuesto que la mañana era muy fría.

—Sí señor, pero....

—Y que como á las 9 ya no había esa neblina en los surcos.

—Es verdad, pero.....

—¿Pero?

—¿Cómo puede V. saberlo? No le he visto á V. por allí.

—Otro día voy á explicarle cómo se puede saber eso; Vds. verán que no es difícil adivinarlo todo (9).

—Federico vió subir las neblinas de los surcos. ¿No se ven subir también de otros lugares?

—Sí, señor; suben también de otros lugares.

—Sobre las quebradas y ríos se ven también nieblas: á veces se las ve subir como la niebla que estaba en Aguacaliente, otras veces desaparecen sin que se vea á dónde van.

—Un día les explicaré, cómo una neblina puede desaparecer así no más. Por hoy les diré solamente, que la humedad de la niebla, al desaparecer ésta, queda en el aire, y contribuye también á la formación de las nubes.

—Me gusta sobremanera ver, que algunos de Vds. se fijan bien en todo lo que sucede en la naturaleza, que en verdad es como un libro inmenso; por

(7) Los paseos, bien dirigidos por el maestro, son una delicia para los alumnos y de la mayor importancia para la enseñanza efectiva. Casi no hay lección en la cual no podamos referirnos á lo que se ha visto y notado en los paseos.

(8) Pudiera parecer extraño, que un alumno del III año relate con esa facilidad sus observaciones. Pero declaramos que hemos visto niños de segundos grados hablar con una facilidad y corrección sorprendentes, porque comenzaron ya en el primer grado á hacerlo.

(9) El maestro puede estimular á sus alumnos al trabajo indicándoles lo que pueden saber si se aplican en sus estudios.



cierto no hay otro más instructivo, como Vds. van á notar dentro de unos minutos. Recapitulemos ligeramente lo que acabamos de decir.

—¿De dónde vino la lluvia que cayó sobre Tobosi?... Pedro.

—La lluvia vino de las nubes.

—¿Y cómo se forman las nubes?... Agustín.

—Las nubes se forman de las nieblas que suben.

—¿Y dónde se producen las nieblas?... José.

—Las nieblas vienen del suelo labrado, de los terrenos húmedos, y de los ríos.

—Perfectamente. Pero ¿cómo puede salir la niebla húmeda del suelo y de los ríos?... ¿No lo adivinan?... Voy á ayudarles: ¿Qué hace su mamá en casa, si quiere sacar la humedad de la ropa que acaba de lavar?

—No hay más que poner la ropa al sol.

—Bueno. ¿Y la tierra húmeda?...? José María.

—La humedad sale de la tierra por el calor del sol.

—Naturalmente. Es también el sol el que evapora el agua de los ríos, como hemos dicho y explicado al hablar de.....?..... Alfredo.

—Cuando hablamos del agua destilada.

—Muy bien. Ahora nos queda un punto más por tratar y es ¿de dónde viene la humedad del suelo?.....

—..... Piensen un poco, niños! ¿Cuándo está el suelo muy húmedo?

—Después de una lluvia todo está muy húmedo.

—Pues bien, la humedad de los terrenos viene de la lluvia. ¿Y el agua de los ríos, de dónde viene?

—Esa agua viene de los riachuelos de las montañas.

—Muy bien. Pero díganme: ¿dónde principia cada riachuelo?

—Los riachuelos vienen de los ojos de agua ó manantiales.

—Cuando estuvimos el otro día en el ojo de agua del potrero de don Chico, les dije que el agua que sale allí de la tierra.....?..... Luis.

—Esa agua no es otra cosa que agua de lluvia, que se ha infiltrado en el suelo, y viene saliendo poco á poco por el ojo de agua.

—Eso es. Y ahora, si combinamos todo lo que hemos visto en la naturaleza, llegamos á una conclusión muy interesante; oigan:

—La lluvia viene de las nubes; éstas de las nieblas; éstas de la humedad del suelo y del agua de los ríos; la humedad del suelo y el agua de los ríos provienen de las lluvias; las lluvias vienen de las nubes; las nubes... etc., etc.

—¿Quién me dirá lo mismo en otra forma?... Carlos.

—La humedad de la tierra y el agua en general producen nieblas; las nieblas forman poco á poco nubes; las nubes nos dan la lluvia; la lluvia humedece la tierra y produce los ríos y lagos; de éstos se vuelven á levantar las nieblas para formar nubes....

—Muy bien. De este modo el agua que cae en forma de lluvia, vuelve á subir en forma de nieblas para formar nuevamente nubes. Así va circulando constantemente el agua en general. Y si Uds. re-

flexionan un poco sobre la utilidad del agua en la naturaleza, se convencerán que sin este líquido tan común, no hubiera ni plantas, ni animales, ni hombres sobre la Tierra.

—Otro día hablaremos más sobre este asunto, pues lo que dijimos hoy, es solamente una pequeña parte de todo lo que se sabe del agua.

—n.

## El trabajo corporal é intelectual

Todas las ocupaciones en que suele ejercitarse la actividad humana, se han dividido en dos grandes ramas, que se denominan: trabajo intelectual ó del espíritu y trabajo manual ó material. Sin embargo, es imposible establecer una distinción rigurosa entre uno y otro, pues el trabajo manual, por rudo que él sea, y aun cuando convierta, en muchos casos, al que lo ejecuta, en una máquina, requiere el auxilio de la inteligencia, y las obras del espíritu no pueden manifestarse sin el concurso ó la intervención de algún esfuerzo material.

El trabajo corporal y el trabajo intelectual, como nuestro cuerpo y nuestro espíritu, se unen con frecuencia en la acción y en el tiempo, sucediendo, respecto de muchas de nuestras operaciones mentales ó fisiológicas, que son perfectamente simultáneas, ó que las unas se suceden á las otras, siendo un hecho comprobado que á una excesiva actividad intelectual se sigue una actividad física y viceversa.

Existe una correspondencia tan íntima entre nuestros órganos y nuestro espíritu, que ella se manifiesta en las diferentes edades de la vida, en nuestro temperamento, en la alimentación y en el clima, de tal modo, que se dice de M. H. Spencer que, habiendo estado sometido á un régimen vegetal durante seis meses, experimentó que se debilitaba su vigor intelectual.

(De *El Monitor de la Educación Común*)

## REVISTA INTERIOR

### IFORMES DE VISITAS

En el informe correspondiente á setiembre y octubre últimos, dice el señor Inspector de Escuelas del Circuito II de Alajuela, lo que extractamos:

SAN ISIDRO.—*Escuela mixta*.—A causa de la mucha edad y desarrollo de algunos de los alumnos,

la disciplina no puede ser peor. La escuela está bien equipada y la Junta se esmera en el cumplimiento de sus obligaciones.

**PALMARES.**—*Escuela de varones.*—El tercer grado, á cargo del director, marcha bastante bien. Tiene defectos en las definiciones. En el segundo grado son más notables esos defectos sobre todo en los ejercicios de castellano. En el primer grado se le hicieron observaciones al maestro á propósito de los ejercicios de conocimientos útiles. En esta clase la asistencia no es muy buena.

*Escuela de niñas.*—Este plantel está dirigido con mucho acierto. El personal se esmera en el cumplimiento de sus tareas. Sólo se notaron faltas insignificantes en la estadística. La asistencia y la disciplina son muy buenas.

**NARANJO.**—*Escuela de niñas.*—La directora tiene á su cargo 9 alumnas de tercer grado, asisten con mucha regularidad y todas ellas dominan gran parte del programa. A la maestra de 2º grado se le hicieron observaciones acerca de la enseñanza práctica del acento. El primer grado no marcha de acuerdo con las otras clases, debido al gran número de alumnas que asisten á él. La asistencia y disciplina, buenas.

**CONCEPCIÓN DE NARANJO.**—*Escuela de niñas.*—La maestra estaba bastante desorientada con los nuevos programas, y llevaba la estadística con mucho desorden. En la segunda visita se encontró una mejora notable. Asistencia y disciplina buenas.

**SAN JUAN DE SAN RAMÓN.**—Debido á pequeñas dificultades con la Junta, la asistencia no era buena, pero ya ha mejorado mucho y la Junta de nuevo se esmera en el cumplimiento de su deber.

**ANGELES SUR.**—*Escuela mixta.*—La asistencia era muy mala, según dice la maestra, por lo reducido del local y por el ningún apoyo que le prestaba la Junta. El presidente de ésta ha tomado todo interés por evitar tales defectos: inmediatamente ordenó el cobro de fallas y ha cerrado parte del edificio, donde ya se ha trasladado la escuela.

**SANTIAGO SUR.**—Los maestros trabajan con mucha dificultad y por consiguiente el progreso es casi nulo. La Junta tiene en completo abandono ambas escuelas. La asistencia anda á medias con la ausencia. Las escuelas no poseen útiles de ningún género. El edificio que ocupa la escuela de niñas se está perdiendo por descuido. Con ésta es la segunda Junta que se organiza y todos los esfuerzos del señor Inspector por corregir aquellos defectos han sido inútiles.

**ESQUIPULAS.**—El señor Inspector se muestra muy satisfecho de los maestros y Junta.

**SAN MIGUEL.**—Las escuelas de este distrito marchan bastante bien. La disciplina, que antes era mala, ha mejorado notablemente.

**ROSARIO.**—La Junta y los vecinos quieren mucho á los maestros. Asisten á la escuela niños de menos de siete años que ya leen y escriben.

Del informe del señor Subinspector de escuelas de Cartago, que corresponde al mes de octubre, tomamos:

**EL CARMEN.**—*Niñas.*—El censo arroja 128 niñas de las cuales sólo concurren, por término medio, unas 32. El mobiliario es anticuado y de mala calidad; útiles no hay ni los más indispensables. Esta escuela no cuenta, á pesar de su antigüedad, sino con una sección de primer grado. El día de la visita sólo estaban presentes 24 niñas, algunas de las cuales dan muestra de que han estado cursando este mismo grado en años anteriores, pues leen corridamente en libros que pudiera usar un alumno de cuarto grado; por supuesto que hacen la lectura con muy escasa inteligencia de su contenido y en libros no aconsejados para texto. La disciplina observada durante la visita dejó mucho que desear. Por enfermedad, estaba ausente la directora.

**GUADALUPE.**—*Varones.*—Gracias á la actividad de la Junta de Educación, cuenta hoy esta escuela con su nuevo mobiliario de pupitres. Merecido es consignar aquí algunos rasgos de desprendimiento de esta Junta: contrató la hechura de una muy buena acera de piedra granítica para el frente de los edificios escolares, por la suma de ₡ 273-00 y como en su caja no hubieran más que ₡ 100-00 en disponibilidad, estimulada por su abnegado presidente, don José María Hernández, tasó entre sus miembros una contribución equivalente á la diferencia de ₡ 173-00. Para la celebración de la fiesta escolar del 15, también contribuyeron á prorrata, pues no había fondos para ese gasto; de este modo no sólo tuvo lugar la fiesta sino que resultó una de las mejores entre las de los distritos rurales. Los pupitres, sin duda por inadvertencia al tiempo del contrato, no quedaron con suficiente resistencia, y como el fondo escolar estuviera en la más completa exhaustez, el presidente, señor Hernández, mandó hacerles la composición y con su peculio particular atendió el pago de ella.

El estado de adelanto de la escuela es bastante bueno.

**LOS ANGELES.**—*Varones.*—Los trabajos docentes en esta escuela son en general buenos. El impulso que ha recibido, lo mismo que la escuela de niñas, con su nueva organización, ha producido buenos resultados. Pocas escuelas hay que, como aquella, cuenten con un surtido tan completo de muebles y útiles. Débese esta holgada situación al decidido interés de la Junta en bien de la escuela.

**PARAÍSO.**—*Varones.*—Lleva una marcha activa y regular; sólo hay una de las secciones de primer grado que, á consecuencia del cambio de maestro, ha sufrido algún retraso.

Tiempo es ya de que la Junta de Educación del Paraíso se procure recursos para mejorar sus edificios y muebles escolares. Desde hace próximamente ocho años que esta Corporación no levanta ningún detalle entre los vecinos, sin embargo de estar urgiendo la ampliación de los edificios, incapaces para el alojamiento higiénico de los niños, y el aumento de mobiliario, que es escaso.

**TIERRA BLANCA.**—*Varones y niñas.*—El estado de adelanto de estas escuelas recomienda bien la labor de sus directores, don Bernardo Orozco y señorita Adelina Quirós. La Junta actual, secundando los esfuerzos de su predecesora, trata de continuar haciendo lo que aún falta al nuevo local de niñas y

de proveer á ambas escuelas de mejores muebles y de los útiles necesarios. Para esto ha levantado un detalle entre los vecinos.

CIPRESES.—*Niñas*.—No muy halagador es el estado de adelanto de esta escuela. La asistencia es muy irregular. La maestra se queja de que la Junta no exige multas por las fallas y de que es demasiado pródiga para conceder permisos. Si esto es así, dicha corporación en lugar de favorecer, entorpece la marcha progresiva de la escuela.

## Informes de exámenes

*Señor Inspector General de Enseñanza*

San José.

En cumplimiento de lo dispuesto por la Secretaría del Ramo de Instrucción Pública, y de conformidad con el itinerario, aprobado por ese Centro, procedimos á efectuar los exámenes de fin de curso del circuito I escolar de esta provincia; como resultado de nuestro cometido, damos el informe siguiente:

### *Escuelas de Palmira:*

Varones, á cargo del maestro normal don Juan Bautista Romero C.

I.—El resultado del examen de esta escuela fue bueno en lo general, exceptuando algunas asignaturas que, como en geografía del I grado, y en la parte física, se notó no estar desarrollado el programa oficial, pues los alumnos desconocían esa parte.

II.—El edificio que ocupa esta escuela es de propiedad de la Junta y reúne buenas condiciones higiénicas, faltándole algunas reparaciones por los daños causados por los últimos temblores. Está dotada de los elementos indispensables para la enseñanza, según su rango.

III.—Las aptitudes técnicas del maestro son indiscutibles teórica y prácticamente, y si el adelanto de esta escuela no dió el éxito que había derecho á esperar, la Comisión juzga sea debido á la excesiva ocupación agrícola de los niños, por tratarse de un distrito esencialmente agricultor y pobre.

Los exámenes de esta escuela, como los de las demás de que adelante se tratará, fueron practicados conforme con el antiguo programa oficial, vigente aún. Las listas de promedios y demás datos escolares, se hallarán detallados en los cuadros que por separado elevamos á esa Superioridad.

*Niñas*, á cargo de doña Celina Brenes de Romero,

I.—También en esta escuela se obtuvo un resultado satisfactorio, con las observaciones que á continuación se exponen:

Castellano.—En la parte de lectura se notaba flojedad en las alumnas de I año, varias de las cuales desconocían palabras y aún letras; esto se explica por el exceso de ausencias en las alumnas, toleradas y aun ocasionadas por los padres de familia, manteniendo esto el descuido de la Junta Escolar. Además,

hay varias de ingreso reciente á la escuela y otras matriculadas de menor edad escolar.

Geografía.—Se notó la misma deficiencia que en la escuela de varones.

II.—El edificio que ocupa esta escuela es de propiedad particular, prestado á la Junta para el servicio: tiene regulares condiciones higiénicas y está dotado de los elementos escolares apenas indispensables.

III.—Las aptitudes de esta maestra son calificadas como muy buenas por la Comisión, estimando tan sólo que la severidad empleada con las alumnas debiera aminorarse.

Hacemos mención especial de las labores de mano con que la maestra—señora de Romero—estimula de manera eficaz á sus educandas.

A las escuelas de este distrito asisten alumnos de ambos sexos, que están fuera del radio escolar.

### *Escuelas de Sardinal:*

Varones, á cargo del auxiliar don Lorenzo Alvarez.

I.—El resultado general de esta escuela es malo y la Comisión lo explica especialmente por la ausencia del Director, que hace algunos meses fue declarado suspenso de su cargo y no repuesto, dejando así todo el trabajo escolar al actual maestro.

El I grado se divide en dos secciones: A y B. La primera resultó deficiente en todas las asignaturas, con raras excepciones de los alumnos, al extremo de tener 1<sup>er</sup> de promedio general. La segunda alcanzó igual grado de deficiencia, notándose principalmente en las asignaturas de geografía y castellano, á pesar de que los alumnos demuestran buena disposición para el aprendizaje, lo que trae el convencimiento de que la acción del maestro ha sido débil.

Igual mal éxito notamos en las asignaturas de geografía, en el 2<sup>o</sup> y 3er. año, pues los alumnos desconocían por completo las cartas geográficas que les corresponde, por carecer de ellas el plantel. En las demás asignaturas no estaban firmes los alumnos—con raras excepciones—que hicieron subir al promedio de como debiera haber quedado.

II.—El estado general de esta escuela es malo, como lo dejamos expresado arriba; de parte de la Junta ha habido frecuente abandono; el edificio no puede encontrarse en peor estado.

III.—Hemos creído prudente abstenernos de juzgar las aptitudes técnicas del maestro encargado de esta escuela, por ser el primer año que sirve—no completo—y en circunstancias excepcionales.

*Niñas*, á cargo de la señorita Susana Córdoba, quien, además de administrar la escuela, da el 2<sup>o</sup> grado, estando el 1<sup>o</sup> á cargo de la auxiliar señorita Cristina Córdoba.

I.—Ambos grados obtuvieron un buen resultado en los exámenes, con la sola observación de que en la parte de invención oral—castellano—se notaba deficiencia en el 2<sup>o</sup> grado.

II.—El estado de este plantel es bueno desde el punto de vista disciplinario; está bien administrado y cuenta con lo indispensable para la enseñanza. El edificio es propio y de buenas condiciones higiénicas.

III.—La Comisión concede buenas aptitudes para el magisterio á ambas maestras.

*Escuelas de Belén :*

Varones, á cargo de don Wenceslao Villarreal.

I.—Está dividida en 1º y 2º grado. El resultado de los exámenes ha sido satisfactorio.

II.—El estado disciplinario es bueno. El local está en regular estado y cuenta con algunos de los útiles indispensables; tiene la desventaja de estar separado del centro de la población, lo que dificulta el acceso á la escuela en tiempo de lluvias.

III.—La Comisión juzga apto y de suficiente pericia al maestro encargado de este plantel, estando en su mayor abono su juventud y dedicación.

Niñas, á cargo de la señorita Pastora Leiva.

I.—Mucho que desear dejaron los exámenes de los grados I y II en que está dividida esta escuela, y los altos promedios obtenidos se deben á que la mayor parte de sus alumnas los han cursado por más de dos años, según propia confesión.

II.—El edificio que ocupa esta escuela es de construcción reciente, bueno é higiénico. Contiene muy pocos útiles.

III.—El juicio de la Comisión referente á la maestra, no puede ser explícito, porque ésta hace poco tiempo que sirve en el magisterio; aunque las referencias no la favorecen mucho.

*Escuelas de Filadelfia :*

Varones.—I grado, á cargo de don Juan B. Sierra.

I.—El examen practicado en este grado dio un resultado bastante regular. Es numeroso y varios de los alumnos han tenido muchas ausencias, por lo cual guardaban silencio en varias de las tesis que se les proponían. A esto se agrega la circunstancia de que el actual maestro hace poco tiempo que se encargó de él.

2º y 4º año, á cargo del Director don Miguel Brenes V.

En ambos grados se obtuvo un buen resultado, con la excepción de que en los últimos puntos del programa correspondiente al 4º año se notaba deficiencia, seguramente por el recargo de trabajo y lo extenso de las asignaturas.

II.—El estado disciplinario de este plantel es bueno; el edificio es regular y, según informes, hay intenciones de refeccionarlo.

El delegado de la Junta no se presentó al examen, por lo que las actas no llevan su firma; en cambio asistieron los señores Jefe Político y Presidente Municipal. Es notorio el abandono de los padres de familia por la asistencia de los niños, y la negligencia de la autoridad respectiva para la compulsión.

III.—Las aptitudes de ambos maestros son reputadas suficientes para el ejercicio de su cargo; sin embargo, la Comisión no aventura juicio decisivo acerca del auxiliar por el poco tiempo que tiene de servicio en esta clase y en esta escuela, aunque las referencias de otros planteles le son favorables.

Niñas.—I—ter. grado.—El resultado de los exámenes de este grado ha sido satisfactorio en lo general: la segunda maestra—señorita Balbina Teno-

rio—encargada de él, lo estuvo, durante la mayor parte del año, de toda la escuela.

2º y 3º grado, á cargo de la directora, señora doña Magdalena de Sierra.

Estos grados dieron resultado también satisfactorio, y talvez se hubiese obtenido mejor si, con la debida oportunidad, se hubiese conseguido separar el trabajo de la directora y de la auxiliar para su mejor preparación.

II.—El estado del edificio es bueno aunque presenta el inconveniente de estar en comunicación las dos aulas que lo dividen; de suerte que las lecciones dadas en una distraen á las alumnas de la otra.

III.—La Comisión emite opinión favorable tanto de la auxiliar como de la señora Directora; si bien esta última hace poco tiempo trabaja en esta escuela, tiene buenas referencias del servicio que ha prestado en otros planteles.

Tampoco se presentó el delegado de la Junta en estos exámenes, pero en cambio hubo concurrencia de vecinos y de algunas autoridades.

*Escuela de varones de Cañas Dulces :*

I.—Esta escuela consta de dos grados, ambos á cargo de don Ernesto Carazo, como director.

El resultado de los exámenes fue malo, sobre todo en el primer grado, que obtuvo un promedio de uno y fracción.

A este resultado no le encuentra la Comisión otra explicación que la completa negligencia del maestro.

II.—El edificio es de construcción reciente, de propiedad de la Junta y reúne buenas condiciones higiénicas. Carece de casi todos los elementos de enseñanza.

III.—La Comisión se ha formado mal concepto de las aptitudes técnicas del actual maestro.

Creyendo que hemos llenado nuestra comisión por lo que hace al cantón de Carrillo y parte del de Liberia, nos firmamos

Muy atentos seguros servidores,

E. FAERRON.—Presidente

J. DEMº CAAMAÑO,—Srio.

Liberia, 26 de octubre de 1900.

Liberia, 29 de octubre de 1900.

*Señor Inspector General de Enseñansa*

San José

Tenemos el gusto de informar á V. del resultado obtenido en los exámenes de las escuelas de los cantones de Bagaces y Cañas, efectuados durante el mes de setiembre próximo pasado.

Comparando la actual situación de las escuelas que hemos examinado con los resultados por las mismas obtenidos el año próximo pasado, debe esta Comisión decir que el adelanto ha sido notable á pesar de la poca diligencia de algunas Juntas en proveer de

útiles sus respectivos planteles y las numerosas ausencias de los niños, amparados casi siempre por los padre de familia, quienes los ocupan en ciertas épocas en las labores agrícolas.

#### *Escuelas de Bagaces*

I.—I año.—No obstante la práctica que en el magisterio tiene el señor Julián Quesada, á cuyo cargo está el I año, sus exámenes fueron poco satisfactorios. En gramática bien se conocía que el trabajo había sido poco, sobre todo en la parte correspondiente á la descomposición oral de las palabras en sílabas y de éstas en letras. El mismo estado reinaba en aritmética; prueba de ello son los bajos promedios alcanzados en estas asignaturas.

II y IV años.—A cargo del Director don José Ocampo, ambos grados rindieron un buen examen. Entiéndase que abonamos en su favor lo difícil que es poner en buen pie dos clases á la vez, de manera que vengan á obtener, en los ejercicios de prueba, los promedios que acusan las actas respectivas.

El IV año pudo haber avanzado en algunas cifras más el promedio del II, pues su corto número de alumnos facilitaba el aprendizaje.

II.—Si tomamos en consideración el abandono casi absoluto en que la Junta y el vecindario tienen á ambos planteles, no podemos menos que alabar el trabajo constante y pacienzudo del personal que nos ocupa, pues cuando los útiles más indispensables faltan, es meritorio un mediano resultado.

La Junta carece de edificios propios; generalmente los toma en arriendo, y como siempre busca lo más económico, resulta que los edificios alquilados raras veces reúnen medianas condiciones higiénicas.

III.—La Comisión piensa que el Director es competente y con bastante práctica en la enseñanza. No dice lo mismo del 2º maestro, á quien á más de la falta de energía para conservar el orden y disciplina en su clase, se le nota el poco interés que se toma, especie de abandono ó cansancio, ocasionado, tal vez, por sus largos años de servicio en el magisterio que, según el acta respectiva, son 21.

I.—Niñas. I año, á cargo de la señorita Blanca Rosa Fernández, obtuvo un buen promedio, relativamente al poco tiempo que hace se encuentra al frente de esta clase. Sin embargo, notamos en la parte correspondiente á la geografía del distrito un poco de flojedad, lo que demuestra que ha habido poco empeño en dar las debidas explicaciones en esta asignatura.

Sólo algunos casos de alumnas de menor edad escolar se presentaron en que el promedio obtenido fuera insuficiente.

II año, á cargo de la Directora, señorita Tomasa Zamora.

El resultado del examen fue regular; se notaba poca preparación y asiduidad en el trabajo: la Comisión, al hacer esta afirmación, se funda en que, siendo de menos práctica la auxiliar, pues es primer año que sirve, y con menos aptitudes, talvez, ha rendido mejor examen.

II.—La escuela en general se encuentra en buen estado de adelanto. Se ha luchado sobre todo con-

tra la falta de útiles y la morosidad de los padres de familia que no proporcionan á sus hijos ni los más indispensables elementos para la enseñanza.

III.—Este Tribunal omite consignar aquí su opinión con respecto á las aptitudes técnicas de la auxiliar, pues es el primer año que sirve en el magisterio.

A la Directora le concede conocimientos suficientes para dirigir la escuela que tiene á su cargo y es lástima que no los ponga en práctica como debiera.

#### *Escuelas de Cañas*

I.—Varones. I año.—Poco satisfecha quedó la Comisión de los exámenes de esta clase: la asignatura de Castellano se puede decir que faltaba, pues excepcional era el alumno que podía leer palabras con alguna corrección; en escritura pasaba lo mismo, de manera que juzgamos haya habido poco empeño de parte del maestro en el estudio y explicación del programa respectivo.

Esta clase está á cargo de don Alberto Acosta.

II y IV años. Para mayor comodidad hemos creído oportuno juzgar estas clases juntas, por estar ambas á cargo del señor Director don Federico Restrepo. El resultado de los exámenes de los dos grados fue bueno: se notaba trabajo, dedicación de parte del señor Restrepo y un buen método empleado.

III año.—No podemos hablar en igual forma del 3er. año, pues aunque obtuvo un promedio regular, no dejaba de notarse falta de preparación en Aritmética y Geometría. Atendiendo al escaso número de alumnos que componen la clase, era de esperarse mejores contestaciones de parte de ellos y más lucidez en el examen en general.

II.—Por lo que hace al plantel, está bien administrado y cuenta con suficientes útiles que han proporcionado las Juntas anteriores y el Municipio, que ha demostrado siempre gran interés por la enseñanza.

El edificio es de reciente construcción y cómodo, sólo que aún no está concluido, por lo que no puede contarse con otras aulas que hay más amplias y ventiladas.

III.—Este Tribunal juzga de aptitudes recomendables al señor Restrepo, quien es ya conocido por esa Superioridad. Por lo que hace á los auxiliares, cree que, con un poco más de estudio, podrían ponerse á la altura de los buenos maestros.

I.—Niñas. I año.—A cargo de la señorita María Aví Mojica, tuvo un resultado mediano, debido á poca preparación y á lo numeroso que es.

II año.—La señorita Ninfa López es la que tiene á su cargo esta clase. No obtuvo el promedio que era de esperarse, por el corto número de alumnas que lo forman, debido seguramente á falta de preparación.

III año.—Mejor preparación y lucidez notamos en esta clase; sobre todo, en Castellano y Geografía, asignaturas en las cuales parecía haber desplegado toda su energía la Directora señorita Rosa Mojica. La Comisión quedó satisfecha de este examen.

II.—El edificio está bastante deteriorado, es incómodo y antiguo; necesita, á todo trance, una reparación. Lástima es que no haya en la Junta interés

por el mejoramiento de ambas escuelas; tiene muy poca actividad, mucha desidia.

III.—Este Tribunal concede buenas aptitudes á todas las maestras, con algunas observaciones en cuanto á la dedicación de las auxiliares.

#### *Las Juntas*

I.—Mixta. I y II años.—Antes de tomar en consideración el resultado de los exámenes de ambas clases, debemos consignar que en esta escuela no existen útiles con que la maestra pueda ayudarse en sus explicaciones; apenas si hay los más indispensables. Esto se debe á la dificultad de trasporte que hay con los centros de población comerciales y no á falta de interés de la Junta, la que se encuentra en la mejor disposición para hacer una buena provisión de útiles.

A pesar de todas las dificultades arriba apuntadas, el II año obtuvo buen promedio y en él se nota mejor el trabajo de la Directora señorita Isabel Calvo, pues es bastante meritorio que en el mismo año de abierta la escuela se hayan podido establecer dos clases al cabo de seis meses de trabajo asiduo.

II.—El local que ocupa esta escuela es bueno y bastante cómodo, de propiedad de la Junta.

III.—Es superfluo decir que la Comisión considera de buenas aptitudes á la maestra.

Dejamos así cumplida nuestra misión, ofreciendo proporcionar todos los datos que se nos pidan.

Con toda consideración de Ud. attos. S. S.,

E. FAERRON,—Presidente.

G. CHAMORRO,—Secretario.

---

### SECCION ADMINISTRATIVA

---

Nº 351

*Inspección General de Enseñanza*

San José, noviembre 6 de 1900

*Señor Ministro de Instrucción Pública*

S. D.

Refiriéndose á las escuelas de Santiago Sur de San Ramón, el Inspector correspondiente me dice lo que sigue:

“Los maestros trabajan con mucha dificultad y por consiguiente el progreso es casi nulo. La Junta tiene en completo abandono ambas escuelas. La asistencia anda á medias con la ausencia. A mi llegada no había una silla para sentarme. Útiles no poseen las escuelas de ningún género. El edificio de la Junta, que hoy lo ocupa la escuela de niñas, está perdiéndose por descuido; casi vierte agua en el interior y aún no tiene piso. Con ésta es la segunda Junta que se organiza en este distrito y todos mis esfuerzos por la mejora de estos de-

fectos han sido inútiles. Creo que si no se corrigiera este mal, debiera clausurarse la escuela.”

Salvo el mejor parecer del señor Ministro, lo que procede, en este caso, es acordar la inmediata clausura de estas escuelas. El sacrificio que ellas imponen al Estado es casi nulo en resultados.

Hay escuelas que, por decoro, debieran suprimirse y también por vía de correctivo para vencer la apatía de los vecindarios y la inercia de las Juntas. Castigo fuerte, pero necesario.

Este recurso extremo ya se ha empleado con buen éxito en casos como el de Santiago Sur. No hay vecindario que soporte la afrenta de la clausura de sus escuelas motivada por la incuria de los interesados. La reacción se produce en seguida y entonces es cuando el Gobierno puede y debe imponer sus condiciones y explotar, por decirlo así, en bien de la enseñanza, los tardíos arrepentimientos del distrito.

Soy de Ud. muy atento s. s.,

M. OBREGÓN L.

Nº 344

*Secretaría de Instrucción Pública*

Palacio Nacional

San José, 8 de noviembre de 1900

*Señor Inspector General de Enseñanza*

P.

Acertadas me parecen las observaciones hechas por Ud. en su atenta nota número 351, de 6 del corriente, acerca de las escuelas de Santiago Sur de San Ramón. En consecuencia, se servirá Ud. disponer que los exámenes de dichas escuelas se practiquen inmediatamente, y se clausuren en seguida.

Al propio tiempo, sírvase manifestar á la Junta que la incuria de ella y del vecindario, ha sido causa de que se tome esta medida extrema.

Soy de Ud. atento servidor,

FACIO

## ORDEN

en que se verificarán los exámenes de las escuelas públicas de la comarca de Puntarenas.

Año de 1900

FECHAS	DISTRITOS	ESCUELAS
<i>Noviembre</i>		
Miércoles 21 .....	Traslado á San Rafael	
Jueves 22 .....	San Rafael de Esparta	Escuela de varones
Viernes 23 .....	Traslado á Miramar	
Sábado 24 .....	Miramar	Escuela mixta
Domingo 25 .....	El Tigre	Escuela mixta
Lunes 26 .....	Esparta	Escuela de niñas
Martes 27 .....	—	— — —
Miércoles 28 .....	—	— — —
Jueves 29 .....	—	Escuela de varones
Viernes 30 .....	—	— — —
<i>Diciembre</i>		
Sábado 1 <sup>o</sup> .....	—	— — —
Domingo 2 .....	—	— — —
Lunes 3 .....	Puntarenas (ciudad)	Escuela de niñas
Martes 4 .....	—	— — —
Miércoles 5 .....	—	— — —
Jueves 6 .....	—	— — —
Viernes 7 .....	—	— — —
Sábado 8 .....	—	— — —
Domingo 9 .....	—	— — — varones
Lunes 10 .....	—	— — —
Martes 11 .....	—	— — —
Miércoles 12 .....	—	— — —
Jueves 13 .....	—	— — —
Viernes 14 .....	—	— — —
Domingo 16 .....	—	Acto público
Lunes 17 .....	Traslado á Paquera	
Martes 18 .....	Paquera	
Miércoles 19 .....	Regreso á Puntarenas	Escuela de varones

NOTAS.—Horas de examen: de 8 á 10 a. m. y de 11 a. m. á 4 p. m.  
Desde el día 30 de noviembre estarán en vacaciones las escuelas examinadas.  
Un miembro ó delegado de cada Junta de Educación integrará la Comisión examinadora.

Puntarenas, 15 de noviembre de 1900.

El Inspector de Escuelas,  
ANTONIO GÁMEZ

Aprobado.—El Inspector General,  
M. OBREGÓN L.

## MISCELANEA

EL SEÑOR Subsecretario de Instrucción Pública, acompañado de los señores Inspector General de Enseñanza y Visitador Técnico, visitó, en días pasados, las escuelas de Los Ángeles y las de la ciudad de Cartago. Muy satisfecho quedó el señor Facio, en general, de la marcha de esos establecimientos y del personal docente, que trabaja con ardor y conciencia.

La Junta de Los Ángeles es digna de todo elogio por el interés que se toma en el cumplimiento de sus obligaciones. Sensible es no poder decir otro tanto de la de Cartago, la cual no se preocupa por remediar las necesidades de las escuelas de su cargo, que carecen de muchos elementos para la enseñanza.

\* \* \*

LO QUE ES INDISPENSABLE.—Es ser un hombre honrado. La honradez en un hombre, levanta en él

su condición, su profesión y hasta los defectos involuntarios de su educación y carácter.

Nada hay que la honradez no ennoblezca. Cualquiera que sea la humildad aparente de la posición social del hombre honrado, éste se halla siempre al igual de todos, y no existe un hombre inteligente que piense considerarse su superior, y no le tenga respeto.

El hombre honrado no necesita triunfos; le basta el testimonio de su conciencia.

En la vida privada, el hombre honrado es un diamante de familia; es la luz, la razón y el alma de la casa. En la vida pública es la conciencia del país. Sus adversarios, obligados á admirarle, cuando no á amarle, dicen de él: "Ese, es mejor que un hombre, es un carácter."

El ruido, la ostentación le vienen á veces al hombre honrado, pero el hombre honrado jamás va ni al ruido ni á la ostentación. Porque el hombre honrado es sencillo y modesto. Su única ambición reposa en el bien público.

Seamos, pues, hombres honrados, no porque es hermoso serlo, sino porque es bueno. Porque la honradez es el fondo sólido de la vida, porque es la única almohada en que el sueño puede hallarse sin espinas.

"Está bien, dirán ustedes, ya nos acordaremos de todo eso. Seremos buenos y honrados, cuando seamos grandes, cuando seamos hombres!"

Se engañan, hijos míos. Les he hablado para hoy, no para mañana. Porque es necesario que sin dejar al niño honrado, éste prepare al hombre honrado. Un hombre honrado, lo será en cualquier edad.

Y, además, ¿por qué creen ustedes que el niño no es un hombre?

¿Acaso una encina pequeña no es una encina? Sí, señor, todos ustedes son hombres. Es verdad que son muchachos todavía, alegres, traviosos, aturridos y con bastantes defectos, pero tienen el corazón recto, y vuestro espíritu se conserva sano; el relato de una buena acción les enternece y el de una bajeza iniquidad ó crimen, les horroriza; son hombres honrados. No son más que alumnos; pero ante los deberes de hijos, hermanos ó discípulos, ante la verdad, ante lo debido, ante nuestra conciencia, son hombres honrados.

Sí, amar tiernamente á su padre y á su madre, admirar lo bueno, detestar lo malo, hacer con gusto y bien los deberes en las horas de estudio, jugar sin grosería y sin malicia en los recreos, ser bueno con sus compañeros y respetuoso con sus maestros, hacer y ser todo esto es: ser un hombre honrado.

Lo que prueba que si son ó hacen lo contrario, —si son embusteros, hipócritas, perezosos, violentos, malos hijos, malos compañeros, malos alumnos, es decir, que si son sin corazón y sin conciencia, si no tienen el culto de esa cosa que ha de ser sagrada en toda edad, el deber, aunque sólo tengan doce años de edad,—no son hombres honrados!—P. J. Sthal.

\* \* \*

EL VIEJO PINTOR.—Había una vez en Italia un

pintor que, en su vejez, tuvo la desgracia de perder casi enteramente la vista. Bien reconocía él que no podía continuar pintando cuadros, pero hallaba sus ojos todavía bastante buenos para juzgar los de los demás.

Un día examinaba en el Vaticano una de las obras maestras de Rafael. Después de haberla examinado un instante, sacudió la cabeza y dijo á sus dos amigos que le acompañaban: "Señores, siento decirlo, pero Rafael no era un genio tan extraordinario como generalmente se cree, y como yo mismo me lo había figurado. Descubro en esta composición muchos errores de sombra y falta de colorido, verdaderos defectos que le afean y le echan á perder.

—Chit! querido amigo, le respondió uno de sus oyentes; no es Rafael quien se ha equivocado, son tus ojos. ¿Cómo puedes discernir los matices de este cuadro, cuando no ves lo bastante mientras caminas solo?

Antes de juzgar á los demás, juzguemos de nosotros mismos.

HOY PRINCIPIAN los exámenes de fin de curso del Colegio Superior de Señoritas de esta ciudad. El Ministerio ha designado, para presenciar dichos exámenes, á las señoras doña Adela Montúfar de Fernández y doña Elisa F. de Robles y á los doctores don Rafael Machado y don Vicente Lachner.

EL EDUCADOR, periódico de Santiago de Chile, en su número correspondiente al 15 de octubre último, publica el discurso pronunciado por don Zacarías Salinas en el acto de apertura de cursos del Liceo de Costa Rica, efectuada en abril del corriente año.

EL GOBIERNO de Bolivia se preocupa actualmente de los trabajos preliminares de adquisición y adaptación de locales para establecer de un modo conveniente escuelas normales en los principales distritos.

Será éste un verdadero progreso de la educación en aquella república suramericana.

EN UN INFORME dirigido al Departamento de Estado de Washington, el Cónsul de Estados Unidos en Pernambuco, dice que esta ciudad del Brasil ocupa el primer lugar entre las estaciones cablegráficas de la América del Sur y que cuenta con diez líneas de cable á varios puntos del país.

LAS ESCUELAS fiscales en el Ecuador ascienden á 1,039 y concurren á ellas 64,409 alumnos de ambos sexos.

LA EXHIBICIÓN eléctrica en la Exposición Pan Americana de Búfalo, en 1901, sobrepusará á cuanto

se ha visto hasta hoy. Para las iluminaciones que se proyectan se dispondrá de la inmensa fuerza del Niágara. Entre otras cosas, se exhibirá un sol artificial que consistirá en una gran plancha de carbono calentada hasta la incandescencia por medio de una corriente eléctrica de 5,000 á 10,000 caballos de fuerza.

MÁS DE 100,000 personas se dedican en los Estados Unidos á la industria de miel de abejas y de cera. Hay 110 sociedades que se ocupan en la cría de abejas y ocho periódicos de gran circulación se dedican á aquella industria.

COMO PRODUCTOR de plata, Méjico ocupa el segundo lugar entre los países del mundo; como productor de oro, el sexto y de cobre el séptimo.

EL SEÑOR don Santiago Guzmán R., se ha servido obsequiarnos con un ejemplar de su *Cuadro Pitagórico al alcance de todos*. Veremos con detención este trabajo que, desde luego, es muy útil y revela no pequeña laboriosidad de su autor, á quien damos las gracias.

LA FUERZA DE LAS PLANTAS.—La fuerza que puede desarrollar el tallo de una planta, al nacer, es enorme, si se considera su reducido tamaño.

Para probar este aserto, conocido desde antiguo, se han verificado últimamente, en el departamento de Agricultura de los Estados Unidos, importantes experimentos, cuyos resultados no han podido ser más curiosos, citándose el hecho de que una calabaza puede levantar un peso de una y media á dos toneladas, siempre que no se interponga por sus lados ningún obstáculo para que se ensanche, pues su fuerza sólo obra de abajo arriba y no de un lado á otro en sentido horizontal.

Otro de los ejemplos citados, fue el de una losa de las que forman el pavimento de las calles de Londres, y cuyo peso era de quinientas libras, que la levantó completamente de su sitio, aun cuando estaba unida á otra por los cuatro lados, la fuerza del crecimiento de una seta nacida debajo.

En Cuierias, lugar de Honduras, empezó á crecer, hace diez y siete años, un arbolillo de pobre aspecto, al lado precisamente del muro que circundaba el jardín de un convento. Poco á poco, el árbol fue engrosando, y en la época actual, tal ha sido la fuerza desarrollada por el tronco, que ha desplazado la tapia, no obstante su espesor, nada menos que tres pies fuera del primitivo lugar, con gran peligro de que se hunda la parte desplazada del muro.

SAN PETERSBURGO cuenta con 866 escuelas oficiales. Pronto se crearán 528 más y se establecerán 114 asilos para los niños de pocos años; en ellos se dará la primera enseñanza.